

Excursión del día 12 mayo 2019, La Cuerda de la Mujer Muerta. Agrupación deportiva Rutas

Hoy hacemos la Mujer Muerta, uno de los cordales más sonados de la Sierra del Guadarrama, la cual forma parte del Sistema Central y divide a las dos mesetas castellanas. Rematada por las cumbres de Peña El Oso, Riofrío, Montón de Trigo, Pinareja y crestas adyacentes. Partiremos de las Dehesas de Cercedilla, pasando por los collados de Marichiva y Tirobarra, se trata de aprovechar, después de la ardua subida a la Pinareja (2190 m), lo suave del cordal para hacer más de un pico, Peña del Oso (1192 m) en donde hay unas estatuillas de oso coronando su cima y el pico de Pasapán (2003 m), bajando finalmente al puerto de Pasapán y de ahí hacia el área recreativa de El Espinar para terminar finalmente en la estación de El Espinar.



(Fotografía: arriba los osos en la Peña del Oso, abajo La Peña del Oso desde La Pinareja).

Esta alternativa, las más usual, nos deja ver la zona boscosa y de canchales que se ven desde la cima de Peña del Oso tapizando la vertiente segoviana hasta una cota



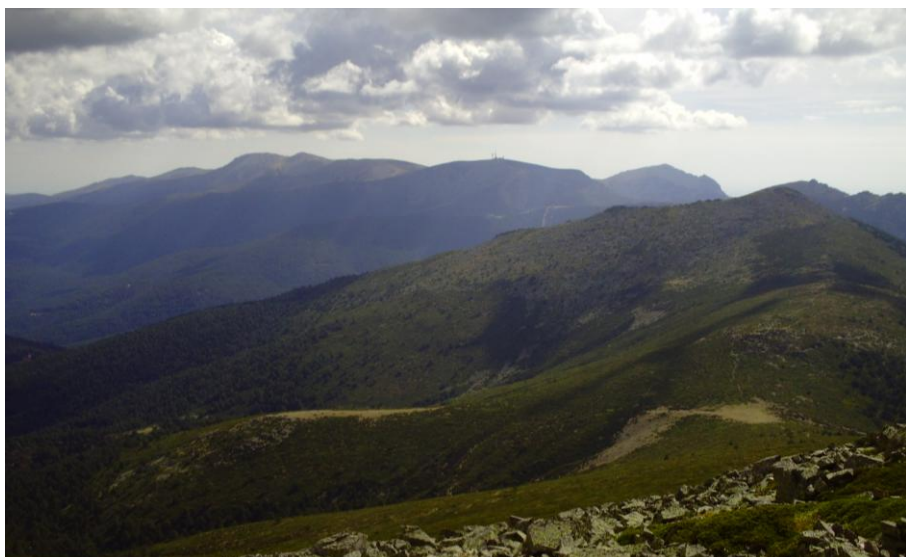
relativamente baja, y como no, la inmensa Meseta Norte de la zona segoviana. El descomunal pedrero bajo nuestros pies se denomina La Pedrona y tiene 570 m de desnivel. Y en la otra vertiente, la del lado hacia El Espinar, el inicio de aguas del río Peces.

El paisaje típico de esta parte de la Sierra del Guadarrama son los granitos y el gneis (el cual debido a su altitud se ve en las cumbres de la Mujer Muerta), siendo estas rocas las raíces de estas nuevas montañas (con edades entre 500 y 470 millones de años).

(Fotografía: a la derecha detalle del camino bajando desde La Pinareja hacia La Peña del Oso).

La Sierra del Guadarrama ha pasado por diversas orogénesis, La Herciana en la era primaria y la Alpina. Las rocas volcánicas y los granitos sirven de base y se entremezclan con los sedimentos marinos más recientes. Posteriormente, por





aumento de la presión y la temperatura, darán lugar a la mayor parte de los *gneises* y mármoles que hoy en día aparecen formando buena parte de la Sierra de Guadarrama (Mujer Muerta) y su piedemonte (Otero de Herreros).

(Fotografía: arriba la

Cuerda Larga poco antes de alcanzar la cumbre de La Pinareja y a la derecha abajo, el valle del río Moros, desde el camino hacia el collado de Tirobarra).

En su mayor parte, las cumbres y divisorias de las Sierras de Guadarrama y Somosierra son estrechas y planas, y de aspecto alomado, exceptuando el caso de Siete Picos, La Mujer Muerta (que presenta canchales compuestos de masas titánicas de las rocas) y algún otro lugar.



En cuanto a vegetación nos encontraremos con una zona de pino silvestre (o pino albar) de tala y mantenimiento con técnicas de clareo. Y en las alturas, antes del roquedo aparece el característico piornal. Ya en la parte baja y cerca del área recreativa de La Panera podemos encontrar vegetación de rivera.

Sobre la sierra de La Mujer Muerta hay muchas leyendas, incluso en la página web del ayuntamiento de Segovia, pero son monotemáticas. Así que, comentaremos una:

Erase que se era y por aquel entonces, cuando ni tan siquiera existía Segovia, un reino cuyo centro era la sierra y estaba gobernado por un rey que tras la muerte de su mujer se había desvivido por su hermosa hija.

(Fotografía: la inmensa llanura norte castellana desde La Pinareja).

Tal es el egoísmo del amor que no quería casarla por no sentir su marcha, provocando en la joven sueños de



profundos amores que la convertían en alma quieta y apenada. Sueños voluptuosos que se dieron por cumplido cuando un día sus ojos se cruzaron con los de un guapo joven que venía acompañado de otro gigantesco y fuerte. Las miradas ardieron y para besarse no hubo que mediar palabra. El padre enterado, de ira en un abrazo desmedido asfixió a la princesa, y enloquecido la llevó a la sierra donde la abandonó ante la cercanía del enamorado y su fiel gigante. El joven, cual hombre,



al encontrarla desnuda y con los brazos sobre el pecho la llenó de lágrimas; y como Dios la cogió en sus brazos y desapareció en el horizonte. Su gigantesco acompañante quedó encargado de tallar a la princesa en las montañas tal y como la habían encontrado, por lo que



amontonó aquí y talló allí, creando la sierra de La Mujer Muerta, a la que todos reconocemos cuando la nieve cubre cual manto blanco.

(Fotografía: arriba monumento a la entrada del área recreativa de La Panera y un poco más abajo la zona de la estación de El Espinar).

(Fotografía: abajo valle del pueblo de El Espinar en la provincia de Segovia)

Lugares de interés en nuestro camino:

El Área Recreativa de Las Dehesas de Cercedilla

Es una zona de merenderos, bar y restaurante incluidos, y sirve como punto de referencia a la salida de nuestra excursión.

El Área Recreativa de La Panera

La Panera es un área recreativa de verano, situada a pocos kilómetros de la Estación del Espinar, junto al río Moros. Es un lugar, entre pinares, habilitado para el recreo y esparcimiento del visitante, donde éste puede disfrutar de la naturaleza. La zona





está equipada con piscinas, aseos, quioscos de bebidas, campo de fútbol, bancos y barbacoas. Recibe más de 3.500 visitantes cada fin de semana, y su gestión pertenece a la Comunidad de Villa y Tierra de Segovia.

(Fotografía: arriba el pino silvestre es uno de los protagonistas de esta zona).

La ruta:

La subida como hemos apuntado es desde las Dehesas de Cercedilla alcanzando el collado de Marichiva y a continuación el collado de Tirobarra. Desde Tirobarra alcanzamos la primera cumbre que es La Pinareja y con ella todo el cordal, pasando por La Peña del Oso hasta el collado de Pasapan. De aquí se desciende por una pista, el GR-88, llegando hasta el Alto del Casetón (cuyo calvero se divisa desde el puerto de Pasapán) y luego un cortafuegos con una prolongadísima pendiente (el cortafuegos se hace interminable) hasta alcanzar la carretera que transcurre por el fondo del valle. Ya en la carretera, casi nos damos de narices con el portalón de entrada a las Dehesas del Río Moros desde donde se prohíbe la circulación rodada y que en invierno permanece sin guardia y sirve de entrada al área de la Panera. Hemos ya de ir llaneando, pasando por el área recreativa de La Panera y siguiendo la carretera hacia el pueblo comienzan a verse automóviles y las primeras casas, desaparecen los pinos a ambos lados de la carretera y en su lugar aparecen los campos agrícolas. Continuamos hasta alcanzar el pueblo de El Espinar donde nos esperan unas cervezas.



(Fotografías: Dehesa de la Garganta del Río Moros, puerta de entrada arriba sabiendo que hemos de seguir este largo tramo de carretera hasta el final en la estación de El Espinar, abajo cartel indicador).